

**AZNAR, Hugo y PÉREZ LLAVADOR, Jordi** (Eds., 2014): *De la democracia de masas a la democracia deliberativa*. Barcelona, Ariel, 204 páginas.

El 18 de enero de 2015, el Premio Nobel de economía Joseph Stiglitz publicaba en el diario *El País* un artículo titulado “Europa y su momentánea sinrazón”, en el que afirmaba con rotundidad que lo que Europa necesita, “es una reversión de las políticas de austeridad, que han fracasado una y otra vez en su intento por reencender el crecimiento económico”, y en el que sentenciaba que “esta locura económica no puede continuar por siempre. La democracia no lo permitirá”.

¿A qué se refería Stiglitz cuando mencionaba la democracia? ¿Y qué quería decir cuando afirmaba que la democracia no permitirá que “esta locura” económica continúe? Puede que sus palabras indiquen sencillamente que los gobiernos que se empeñen en mantener estas políticas perderán sucesivamente las elecciones en sus respectivos países. Pero puede que el profesor de Columbia estuviera pensando también en que la democracia está cambiando sus hábitos y es cada vez más capaz de poner en cuestión determinadas actuaciones del poder.

En cualquier caso, las palabras de Stiglitz apuntan hacia cuestiones muy cruciales acerca de la democracia y su viabilidad en nuestros días. Por ejemplo: ¿son realmente democráticos los sistemas políticos en los que vivimos? ¿Qué capacidad tiene nuestra democracia para garantizar, si no las aspiraciones, al menos los derechos, de los ciudadanos? Porque, ¿somos ciudadanos, o nuestra “ciudadanía” es una pura apariencia? ¿Somos definitivamente cautivos de la propaganda del poder?... ¿o las nuevas tecnologías de la información pueden cambiar esa situación?

Son preguntas nada sencillas de responder, más bien todo lo contrario. Para intentarlas se requiere de una amplia formación, altas dosis de coraje y un firme compromiso con la comprensión de una sociedad que cambia constantemente y que adquiere por momentos mayores niveles de complejidad. Y eso es precisamente lo que encontramos en este volumen, en el que se reúnen algunas de las aportaciones del *IV Seminario Interdisciplinar «Crisis y revitalización de la ciudadanía: ¿de la democracia de masas a la democracia deliberativa?»*, celebrado en la Universidad CEU Cardenal Herrera, así como otras nuevas aproximaciones “invitadas” para constituir, no solo un compacto conjunto de análisis sobre estas cuestiones, sino también un buen compendio de posibles caminos para los lectores que estén dispuestos a explorar esta jungla.

En el libro se afrontan cuatro retos teóricos: definir el concepto de “ciudadanía” en sus términos históricos; describir la naturaleza de esa ciudadanía en las actuales circunstancias (lo que implica desbrozar los conceptos de “masas” y “públicos”, pero también resolver la dialéctica entre la comunidad local de pertenencia y la Humanidad como aspiración universal); comprender con acierto la relación entre los “pocos” (que ejercen el poder) y los “muchos”, que lo sostienen (básicamente a través de ese tipo de “comunicación” que hemos llamado “propaganda”); y finalmente, conocer en detalle las posibilidades reales que ofrece la actual coyuntura de la comunicación social, la de las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación social (NTICS) para que la democracia formal pueda convertirse, quizás, en una democracia real.

Ramón Cotarelo, Catedrático de Ciencia Política de la UNED, inicia el volumen aportándonos una excelente crónica del surgimiento del concepto de ciudadanía en la Grecia clásica y su evolución a través del trabajoso proceso de extensión del sufragio. Conseguida la universalidad de éste en los Estados avanzados durante los últimos tiempos, sin embargo, Cotarelo constata que ahora esa ciudadanía ha de recuperarse, pues se encuentra sometida “a los designios ciegos de los mercados” (p. 32).

Por su parte, Jordi Pérez Llavador, y Hugo Aznar, ambos profesores de la Universidad CEU Cardenal Herrera, y editores del libro, afrontan el reto de explicar sistemáticamente en sus capítulos respectivos las claves para comprender las diferencias entre las “masas” y los “públicos”, lo que es imprescindible para dilucidar las posibilidades de la ciudadanía como sujeto de la democracia. Una ciudadanía que, como explica con mucha claridad Manuel Menéndez, de la Universidad de Alicante, se ha desgarrado en los últimos siglos intentando atender sus dos querencias fundamentales: la de construirse como una comunidad local y la de diluirse en una humanidad universal.

Masas y públicos, locales o universales, representan modos distintos de relación entre el que gobierna y los que son gobernados. Por eso es tan importante comprender la comunicación que se establece entre estas dos instancias y su relación con el concepto de ciudadanía. Rodrigo Fidel Rodríguez Borges, profesor de la Universidad de La Laguna, se encarga de explicar precisamente la aportación de Walter Lippmann a la comprensión de esta relación entre poder y *demos*. Lippmann, que empezó definiendo la propaganda como un instrumento de educación y liberación de los muchos, perdió casi toda esperanza y acabó refugiándose en una teoría muy próxima a la del gobierno de los sabios de Platón. Quizás, la única esperanza en contextos “democráticos” en los que, como afirma Pérez Llavador, el ciudadano, “ante la propaganda, pliega su voluntad a designios ajenos. Muta para reconvertirse en súbdito de imágenes, sentimientos e ideas” (p. 66).

O puede que no. Quizás tengan razón quienes confían en que la nueva forma de comunicación que posibilitan las NTICS dé a la ciudadanía el suficiente poder como para liberarse, por fin, y construir “democracias deliberativas”. Para explorar estas posibilidades Pedro Jesús Pérez Zafrilla, de la Universidad de Valencia, nos explica con precisión milimétrica la génesis y estructura de esta nueva forma de entender la democracia, desde las corrientes participacionistas que surgieron contra las teorías elitistas de la democracia; al tiempo que Víctor Sampetro, Catedrático en la Universidad Rey Juan Carlos, disecciona las posibilidades reales de las democracias de código abierto y de las llamadas “cibermultitudes” en tanto que formas nuevas de relación. Y finalmente, Guillermo López García, de la Universitat de València, analiza esas posibilidades en dos casos específicos y muy significativos vividos en nuestro país: el 11M de 2004 y el #15M de 2011.

El lector no encontrará en el libro respuestas definitivas a los mencionados retos. Pero el explorador que decida adentrarse en este territorio plagado de minas teóricas y prácticas hallará en él muchos recursos para afrontarlos.

Josep SOLVES ALMELA  
Universidad CEU - Cardenal Herrera